

IN MEMORIAM

Luis Ángel Rojo, maestro y reformador

Ha fallecido un hombre clave en la vida económica de este país durante los últimos 40 años del siglo XX y un maestro que ha dejado su impronta en muchas generaciones de economistas.

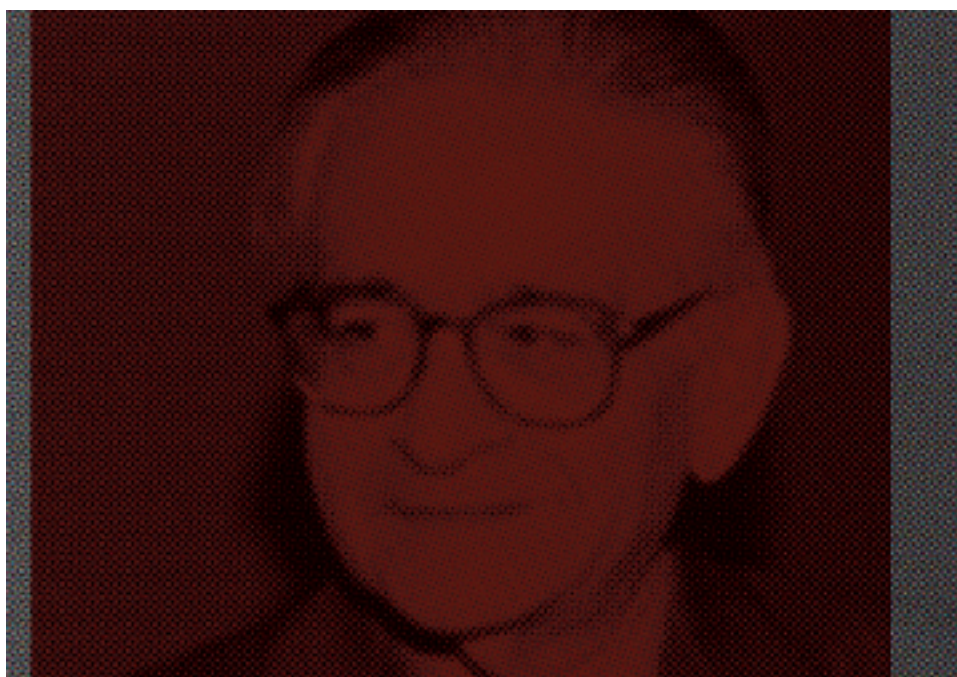
Empezando por la segunda vertiente, su magisterio comenzó en la Facultad de Económicas (Políticas y Económicas entonces) a mediados de los 60. Desde la asignatura de Teoría Económica de tercer curso nos introdujo a los estudiantes de entonces en la macroeconomía moderna de una forma rigurosa y estimulante. En el curso 1966-67, en unas condiciones muy poco propicias para el estudio y el debate intelectual por la represión política de la que era víctima la Universidad de Madrid, coordinó un novedoso programa de estudios de postgrado que contó con los mejores profesores de la Universidad y que atrajo a un conjunto de recién licenciados de las universidades de Madrid y de Barcelona. Tras este curso, algunos de los participantes en este interesante experimento, que continuó a lo largo de varios años, nos fuimos a estudiar a universidades anglosajonas. El Profesor Rojo no sólo contribuyó enormemente a que tomáramos esa decisión sino que nos facilitó la admisión a esos centros. Esto constituye un aspecto importante del magisterio de Ángel Rojo: el impulso que dio para que muchas generaciones de estudiantes nos fuéramos a estudiar a universidades anglosajonas y nos aireáramos, personal e intelectualmente, en centros universitarios muy distintos de los españoles del momento. La salida de estudiantes de economía a universidades extranjeras, que acabó siendo masiva a finales de los setenta y principios de los ochenta, y que ha producido un conjunto tan amplio de brillantes economistas académicos, nace y se desarrolla bajo el impulso del profesor Rojo.

Su magisterio continuó en los setenta tanto desde la Cátedra de la Facultad que había sido trasladada a Somosaguas, como desde el Servicios de Estudios del Banco de España al que se había incorporado en 1972. Los estudiantes más motivados o eran becados para irse a estudiar al extranjero o se incorporaban al Servicios de Estudios.

La separación de la institución universitaria que sufrió en 1984, por imperativo legal, que no por deseo propio, no supuso en absoluto el cese de sus actividades docentes. Por un lado, impulsó desde el Banco de España la creación de dos centros: la Fundación de Estudios de Economía Aplicada, FEDEA, y el Centro de Estudios Monetarios y Financieros, CEMFI, dedicados a la investigación económica y a la docencia de postgrado. Por otro, mantuvo el contacto, en el Banco y fuera de él, con estudiantes e investigadores en economía y en historia económica. La contribución que los estudiosos del entorno del Banco de España han hecho a lo largo de décadas al análisis de la economía española y al conocimiento de la historia de España serían motivos suficientes para rendir homenaje a

quien fue artífice y líder intelectual de esos círculos.

Pero Ángel Rojo fue además un gran reformador de la política económica española y de las instituciones del sistema financiero. Se ha mencionado con razón su participación, muy joven, en el diseño del Plan de Estabilización. Pero fue desde el Banco de España, en el que fue sucesivamente Director del Servicios de Estudios, Director General, Subgobernador y Gobernador en donde ejerció ese impulso reformador. El diseño de la política monetaria para enfrentarse con la elevada inflación de los 70, la crisis bancaria de principios de los 80, el desarrollo de los mercados monetarios y de deuda pública de los 80 y el perfeccionamiento de los instrumentos de control monetario en ese nuevo contexto institucional, la gestión de la



pequeña burbuja de principios de los 90, la crisis de Banesto en 1993, la gestación del Banco Central Europeo y los pasos para incorporar a España al Euro en 1998; son todos ellos hitos importantes en la reciente historia económica española y la participación de Rojo en ellos fue decisiva. No voy a caer en la exageración, que el propio Rojo rechazaría, de que él fuera el artífice único de todos ellos, pues varios los hizo en colaboración con otros dirigentes del Banco (Mariano Rubio muy principalmente en la década de los 80), pero en muchos su contribución fue absolutamente decisiva y en los otros tuvo un enorme peso.

El magisterio de Rojo se extendió a los dirigentes políticos en los años de desarrollo y consolidación democrática. Durante los gobiernos de UCD y en los primeros del PSOE (eran también tiempos de crisis) dedicó tiempo a discutir con los dirigentes políticos la difícil situación económica y sus posibles salidas.

La contribución de Rojo a la imagen de España en el exterior fue asimismo muy relevante. Desde ese programa de televisión que compartió con Kenneth Galbraith a mediados de los 70, y en el que el prestigioso profesor de Harvard manifestó su extrañeza de haber sido invitado para explicar la crisis cuando había un profesor español que la explicaba con tanto rigor y precisión, hasta su peso en la gestación del Banco Central Europeo a finales de los 90.

POR CARLOS SEBASTIÁN
Catedrático de Fundamentos del Análisis Económico.
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. UCM

CARTAS DE LOS LECTORES

Comentarios sobre el movimiento "Democracia Real ya"

Los universitarios debemos de habernos enterado de la que se está liando en la Puerta del Sol y en otros muchos puntos de España. Un movimiento autoproclamado como Democracia Real Ya, pero ¿esto qué es? Yo mismo no lo sé. Lo que sé es que la situación, especialmente para nosotros, no tiene pinta de ofrecernos un futuro esperanzador.

Tenemos una tasa de paro del 20%, y creciendo, el desempleo en los jóvenes, supera el 40%. ¿Qué ha pasado? Explotó la burbuja inmobiliaria, dejando en el paro no solo a obreros de la construcción, sino perjudicando a otras muchas industrias (como podría ser la del mueble, o la del ladrillo). Otro pequeño problema, en España se hacen hasta tres veces más contratos temporales que en la eurozona, dejando con el culo al aire a los desdichados que, a pesar de tener un empleo, no saben cuanto tiempo más van a ser "privilegiados".

¿A quién echarle la culpa? Es muy fácil culpar a los políticos, que al fin y al cabo unos han creado la crisis y otros no han sabido manejarla. Pero también es nuestra culpa, y tenemos que asumirla. Es nuestra culpa cuando abusamos de las bajas. Es nuestra culpa cuando en vez de hacer el trabajo que nos toca, lo alargamos un poco más. Señores y señoras, para salir del hoyo tenemos que aumentar nuestra productividad, aunque no aumenten nuestros salarios.

Es lamentable que nuestros licenciados y diplomados, al terminar la Universidad se vayan a la cola del INEM o se vayan a otros países a trabajar. Cuando esto pasa, todo el dinero que hemos invertido en las universidades públicas, todo el esfuerzo para mejorarlas, se va al traste. Esto le viene muy bien a países como Alemania, que están recibiendo una mano de obra muy cualificada, sin gastarse un duro en su formación. Pero es normal que tengamos que emigrar, y más cuando un recién licenciado en ingeniería industrial, a lo más que aspira después de 5 o incluso 7 años de carrera, es a un puesto en el que le pagarán, como mucho, unos 1200. Mientras, vemos como una azafata de una aerolínea de bandera, puede llegar a cobrar 2800€ trabajando en mejores condiciones. No es que a la azafata le paguen mucho, que podría ser, es que el valor que tenemos los universitarios, en este país, es muy bajo. Y eso que se supone que somos los más formados para sacar al país del agujero.

¿Qué es lo que podemos hacer? Es muy fácil quejarse sin dar ningún tipo de solución. Nosotros, no podemos hacer nada sin presionar al PPSOE, porque ellos tienen la clave, sin ellos no puede cambiarse la ley electoral, ya que hace falta que ambos voten a favor para conseguir el mínimo de diputados necesarios para cambiarla. Y después de cambiar la ley electoral, ¿qué? Pues podríamos hablar de "democracia real", aunque no creo. Los políticos hace tiempo que se representan a ellos mismos.

Hay alternativas, una de ellas es lo que yo llamo la "Democracia Directa", y esto significa no llevar nuestros votos a los políticos, sino directamente al Congreso. Esta es una opción real, ya que si bien existe un partido que propone esto, si no fuera apropiado, se crea otro con unas bases más sólidas. Pero para eso hace falta otro cambio, el social.

Y el cambio social parece que por fin se está produciendo.

ANTONIO ALHAMA
Universitario descontento

Nadal, honoris causa

A los universitarios más puristas esta propuesta posiblemente les parecerá una barbaridad. Quién sabe, pudiera ser. Sin embargo, y aún aceptando que nadie la considere, me voy a atrever a argumentarla. Creo que Rafael Nadal Parera reúne todos los requisitos para ser investido doctor *honoris causa* por nuestra universidad. Según leo en la wikipedia (disculpen que no aporte una reseña de mayor envidia, aunque hay que reconocer la indiscutible utilidad de esta web), los doctorados *honoris causa* "se otorgan como reconocimiento a una contribución sustancial a un campo, concreta o amplia, aunque no hay requisitos de naturaleza académica o profesional. Es un título honorífico que concede una universidad a personas eminentes. Esta designación se otorga principalmente a personajes que se han destacado en ciertos ámbitos profesionales que no son necesariamente licenciados en una carrera". A mi entender, el Sr. Nadal encaja a la perfección en estas consideraciones. Su contribución en campos como la superación humana, la educación, el espíritu de sacrificio, la humildad, y el ejemplo que para toda una sociedad como la nuestra supone, le hace merecedor, sin duda, de ser considerado una "persona eminente" y de ser reconocido como tal por la mayor universidad española.

JUAN LUIS GUTIÉRREZ
Diplomado en Trabajo Social

Las cartas deben enviarse en formato electrónico a: tribunac@rect.ucm.es, con la indicación "Sección de Cartas de los Lectores". Los escritos deberán ir firmados, con indicación del nombre y apellidos del autor o autores, vinculación con la Universidad Complutense, teléfono de contacto y DNI. «Tribuna Complutense» se reserva el derecho de publicar las cartas, así como de resumirlas.